

Familia, portadora de la
BUENA NOTICIA

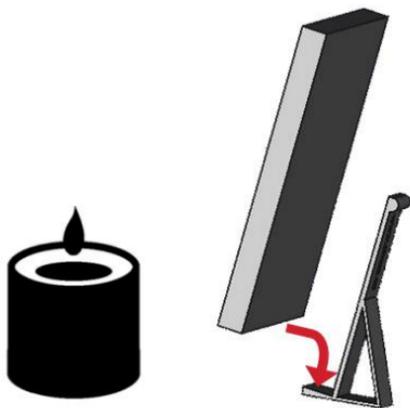


Recomendaciones para realizar la oración en familia

Habéis recibido este icono de la Sagrada Familia, una luz en forma de vela y este texto orientativo para hacer una reflexión y oración en familia, podéis adaptarla en tiempo y forma a las necesidades concretas de vuestro hogar.

Tendréis el icono durante varios días en vuestra casa, según lo haya establecido vuestro párroco o responsable de esta actividad. Por tanto podéis marcar vuestro propio ritmo, sobre todo si tenéis hijos pequeños.

Colocación del icono sobre el pedestal y la vela:



“Familia, portadora de la BUENA NOTICIA”

Para rezar en familia a la luz del Icono de la Sagrada Familia

Hoy es un día de gran alegría porque ha llegado a vuestro hogar el Icono de la Sagrada Familia que está peregrinando entre las familias de nuestra Iglesia de Madrid, en una cadena de oración, y que os trae un precioso mensaje:

FAMILIA, SOIS PORTADORES DE LA BUENA NOTICIA

Unidos en oración, en familia, os invitamos a que contempléis esta imagen que recoge a la Virgen María, San José y al niño Jesús, ayudados por una preciosa catequesis realizada por su autora, la Hna. Francis Robles Montesinos, OSA, del Monasterio de la Conversión, que va descubriendo todo lo que la Sagrada Familia de Nazaret es modelo en el que nos encontramos todos nosotros, cada uno desde nuestra situación, como nos señala el Papa Francisco en sus palabras que introducen la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia:

“Ante cada familia se presenta el icono de la familia de Nazaret, con su cotidianeidad hecha de cansancios y hasta de pesadillas, como cuando tuvo que sufrir la incomprensible violencia de Herodes, experiencia que se repite trágicamente todavía hoy en tantas familias de prófugos desechados e inermes. Como los magos, las familias son invitadas a contemplar al Niño y a la Madre, a postrarse y a adorarlo (cf. Mt 2,11). Como María, son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y entusiasmantes, y a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19.51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente. Por eso puede ayudarnos a interpretarlos para reconocer en la historia familiar el mensaje de Dios”



El lema «Familia, portadora de la buena noticia» aparece totalmente expresado en estos padres que llevan al Salvador, que es la buena nueva, el Evangelio, para todos los hombres, y en el templo encontrarán a Simeón que proclama al ver al Niño: «mis ojos han visto a tu Salvador», enseñándonos cómo este santo anciano no ve un niño cualquiera sino al Cordero de Dios, el Salvador real del pueblo, lo cual constituye la buena noticia. El Mesías, siempre esperado, acaba de entrar en el templo.

La Sagrada Familia que representa este icono ofrece la belleza del proyecto de Dios. A través de la delicadeza del arte y los rasgos de José y María en esta obra nos llevan a ver la humildad, el recogimiento, el trabajo en común, la comprensión mutua, el amor y la confianza en nuestro Salvador, en su Hijo. En el Hijo que salvará al mundo.

Oración en familia

Os proponemos realizar un peregrinaje por 10 escenas del Evangelio donde se narran el nacimiento e infancia de Jesús, acompañados cada uno de estos pasajes por una reflexión sobre los símbolos que recoge el icono de la Sagrada Familia.

Todos los miembros de la familia se sitúan frente al icono para poder observarlo bien.

Mayores y pequeños pueden colaborar en la lectura de los diferentes textos. Podemos comenzar cantando un villancico o canto religioso que todos sepan. Empezamos.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre nuestro que estás en el cielo...

1

Acoger la voluntad del Padre



Un primer detalle de la pintura es que san José y la Virgen aparecen con la cabeza inclinada en señal de acogida de la voluntad del Padre celestial manifestada en «lo escrito en la ley del Señor» (Lc 2,23).

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida tratamos de responder lo mejor que podemos a los desafíos de cada situación, prevista o imprevista, pero casi siempre bajo nuestro modo de ver y entender, y no siempre buscando la Voluntad de Dios, manifestada en su Palabra.

¿Os acordáis de alguna ocasión, en cambio, en la que habéis descubierto cual era la Voluntad de Dios para vosotros, y la habéis secundado?

San José y la Virgen María tuvieron siempre claro que lo único que buscaban era hacer la Voluntad de Dios, que no siempre era el camino más fácil. ¿Por qué?

Primer Misterio

LA ANUNCIACIÓN DEL ANGEL A MARÍA

“Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo”

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

2

El camino de la santidad



Sus cabezas están rodeadas por esa aureola dorada, símbolo de la santidad. Sus aureolas están unidas en forma de corazón, pues la comunión es la clave en el camino de la santidad de los esposos; se santifican por el amor, un amor que se entrega y se recibe haciendo presente el matrimonio en cada acto de amor.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida tenemos infinidad de ocasiones para vivir la santidad que recibimos en el bautismo. Solemos entender esta llamada a la santidad como un camino individual, pero Dios nos quiere siendo y construyendo familia, para hacernos santos juntos.

¿Os acordáis de alguna ocasión en la que habéis discernido juntos que es lo que Dios os pedía, y también juntos los habéis intentado vivir?

San José y la Virgen María recorrieron juntos el camino de la santidad, queriéndose el uno al otro, y queriendo a Jesús en medio de ellos, santo entre los santos... ¿os imagináis alguna escena concreta de esta corriente de amor recíproco?

Segundo Misterio

El anuncio a José en sueños

*“José, hijo de David, no temas en acoger a María,
tu esposa, porque la criatura que hay en ella
viene del Espíritu Santo”*

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

3

Cuidar a los demás



Contemplamos a san José con los pichones, que no entrega, puesto que Simeón toma directamente al Niño. Estas dos palomas son símbolo de las dos vidas que custodiar, la Madre y el Hijo, dos inocentes.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida tenemos tantos trabajos y ocupaciones, que a veces nos olvidamos de lo más importante: cuidar a los demás, cuidar la creación, y cuidarnos a nosotros mismos para poder cuidar mejor a los demás y a la creación.

¿Os acordáis de algún gesto reciente por el que os habéis cuidado en la familia?

San José y la Virgen María se cuidaban entre ellos y cuidaban a Jesús, quien, según iba creciendo en gracia y estatura, también cuidó de ellos... ¿os imagináis alguna escena?

Tercer Misterio

Visitación de la Virgen María a su prima Isabel

*“En cuanto tu saludo llegó a mis oídos
la criatura saltó de alegría en mi vientre*

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

4

El Rey Humilde



También vemos a la Madre que entrega el Hijo a Dios, ya que Simeón lo toma como cordero para el sacrificio. En la simbología occidental el Niño aparece recostado en el pesebre, que significa que Cristo es un rey humilde, en fidelidad al texto evangélico, y que es él el verdadero alimento.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En la vida podemos infravalorarnos, creyéndonos prescindibles. O, al contrario, creernos el centro del mundo. En realidad, nadie puede sustituir nuestra aportación al Reino de Dios. Pero, cuando la hacemos, podemos decir: “siervos inútiles somos, hemos hecho lo que teníamos que hacer”.

¿Os acordáis de alguna situación que os haya hecho más humildes?

San José y la Virgen María fueron muy humildes: María veía en José al mejor protector de Jesús, y José en María, a la madre del Salvador... ¿Y cómo crees que los veía Jesús?

Cuarto Misterio

EL NACIMIENTO DE JESÚS

“y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio en la posada para ellos”

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

5

El sentido último de la Navidad



En Oriente es común ver al niño amantado. En esta representación, en este icono, se quiere dejar claro el sentido último de la encarnación del Verbo: la Pascua, la resurrección.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En cada Navidad tenemos la ocasión de contemplar el Misterio: José, María, Jesús, en el pesebre. Pobres, indefensos, pero deslumbrantes, atrayentes, como un imán de ternura infinita, a la que nadie se puede resistir.

¿Os acordáis de los pensamientos, los sentimientos, las oraciones, que han brotado en Navidad, en este año y en otros años, de vuestros corazones?

San José y la Virgen María, con el niño Jesús en su regazo recién nacido, es la imagen más entrañable de Dios amor que toma la condición humana... ¿Qué nos querrán decir con su mirada, si escudriñamos el sentido último de la Navidad?

Quinto misterio

EL ANUNCIO A LOS PASTORES

“No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías. El Señor”

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

6

El camino que nos lleva a Jesús



Todo en María está señalando al Niño: su inclinación, la mano, los pliegues del manto. Estos pliegues son como caminos que nos conducen al Señor, a través del corazón de María. Sí, María es el camino que nos lleva a su Hijo.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida muchas veces nos hemos dado cuenta de que, para llegar a un destino, o para alcanzar un propósito, como hicieron los Magos de Oriente, lo importante es escoger bien el camino, seguir la estrella verdadera.

¿Os acordáis de alguna ocasión en la que os habéis equivocado, pero que habéis podido reemprender el camino verdadero?

San José y la Virgen María tuvieron claro que el único camino en su vida era Jesús... ¿incluso antes de escucharle decir: “yo soy el camino, la verdad y la vida”?

Sexto misterio

LA ESTRELLA DE BELÉN

*“¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?
Porque hemos visto salir su estrella”*

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

7

María engendra la nueva vida



En la iconografía oriental son muy importantes los colores. La Madre está vestida de rojo, que simboliza la sangre, la vida. En la mentalidad oriental, en la sangre se encontraba el alma, la vida. María es la que engendra la vida, la que ha dado a luz al Verbo, pero también la que nos da la nueva vida, que es la gracia divina.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida muchas veces hemos sido protagonistas o testigos del milagro de la vida, como cuando habéis engendrado a vuestros hijos, o habéis estado al lado de unos padres que ha festejado el nacimiento de sus hijos.

¿Os acordáis de otras situaciones en las que, de algún modo, metafóricamente hablando, habéis engendrado vida o habéis visto engendrar vida?

San José y la Virgen María fueron siempre fuente de vida, teniendo en su regazo al autor de la Vida eterna y verdadera... ¿acudís a ellos para saciar vuestra sed de vida?

Séptimo misterio

LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS

“Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron”

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

8

La nueva creación



San José va vestido de verde, un color que nos habla de la creación. En el icono de la Trinidad, Rublev pone al Espíritu Santo también vestido de verde, pues nos está hablando de esa nueva creación que ha surgido a través de la Pascua de Cristo y que se nos da en Pentecostés. San José es anuncio de esa nueva creación que ha venido a traernos el Verbo.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida muchas veces hemos tenido ocasión de maravillarnos contemplando la naturaleza, huella de la creación. Y también de contemplar acontecimientos, en los que hemos visto la huella de la nueva creación que es Cristo, el salvador.

¿Os acordáis de situaciones de una y de otra de estas contemplaciones? ¿Viendo la obra de Dios Padre en la creación, y viendo la obra del Hijo y del Espíritu Santo haciendo vencer el bien sobre el mal?

San José y la Virgen María convivían con ambas presencias: vivían de la obediencia al Eterno Padre, y al Hijo de Dios lo tenían en casa... ¿Y si ha prometido su presencia en medio de nosotros si estamos unidos, no podemos también nosotros gozar de él?

Octavo misterio

LA HUIDA A EGIPTO

“Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo ”

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

9

La mirada del Amor



Igualmente, las miradas son muy significativas, pues nos están hablando de la ofrenda del Niño. San José mira al Niño y la Virgen a las palomas para la ofrenda. Jesús es el sumo sacerdote que anticipa, en este momento en el templo, su ofrenda en la cruz. El Niño es el único que nos mira directamente, invitándonos a entrar en este misterio de amor y a unirnos a su ofrenda sacerdotal al Padre.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida sabemos que mucho más que las imágenes, son las miradas las que dicen más que mil palabras. Sobre todo, en familia. Cada familia es lo que dice el modo de mirarse mutuamente los esposos y el modo de mirarse entre sí padres e hijos.

¿Os acordáis de algún momento en el que por la mirada os habéis sentido especialmente queridos y más unidos?

San José y la Virgen María se miraron siempre con cariño y con respeto. ¿Y como mirarían a Jesús? ¿Y como los miraría Jesús?... Solo la palabra amor nos sirve para definirlo, pero no un amor cualquiera, sino el inmenso amor de Dios.

Noveno misterio

LA PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO

*“luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel”*

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

10

Nace y muere para resucitar



La Navidad, fiesta que se vive en familia y que toma a la santa familia de Nazaret como ejemplo, cobra su sentido a partir de la Pascua, y no a la inversa. El Niño Dios viene al mundo para ofrecer un sacrificio. Nace y muere para resucitar. Y resucita para salvarnos.

Reflexionamos y nos preguntamos:

En nuestra vida muchas veces se nos escapan los momentos más importantes, y no vislumbramos a donde nos quiere llevar la Providencia a partir de ellos.

¿Os acordáis de algo que os haya pasado, y que luego haya tenido una trascendencia mayor?

San José y la Virgen María sabían que, con Jesús, cada momento era importante, porque un día nos traería la verdadera libertad... ¿Quién les iba a decir que lo haría pasando de la pasión a la resurrección, de la cruz a la gloria?

Décimo misterio

EL NIÑO PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

“¿¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?”

Aplicamos este misterio por la siguiente intención:...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

Terminamos nuestra oración:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu
Santo. Amen

Todos los miembros de la familia nos damos un
gesto de paz y cariño y mientras cantamos un
villancico o canto religioso conocido por todos.

Ahora debéis llevar este icono y la vela a la
siguiente familia de vuestra comunidad, de la
manera establecida por vuestro párroco o
responsable de la actividad.

Oración

Dios Padre, que en la Sagrada Familia nos has dado un modelo perfecto de vida de fe y obediencia a tu voluntad, te damos gracias por nuestra familia y te rogamos que nos concedas la fortaleza para permanecer unidos en el amor, la generosidad y la alegría de vivir juntos.

Señor Jesús, que creciste en el hogar de Nazaret, te pedimos que nos ayudes a cumplir nuestra misión de transmitir la fe que heredamos de nuestros mayores. Abre los corazones de nuestros hijos para que florezca en ellos la semilla de la fe que recibieron en el bautismo. Fortalece la fe de nuestros jóvenes y ayúdalos a descubrir su vocación.

Espíritu Santo, aumenta el amor y conserva la fidelidad en todos los matrimonios; guía a aquellos que tienen dificultades para que puedan superarlas permaneciendo unidos en la caridad.

Te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia, modelo supremo de vida familiar. Amén.



Archidiócesis de Madrid

DELEGACIÓN DE LAICOS, FAMILIA Y VIDA
Secretariado de Familia y Vida



Escanear este código QR para abrir
digitalmente este cuadernillo



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
UNIVERSIDADES, CIENCIA
Y PORTAVOCÍA